

RAZONES PARA CAMBIAR EL FORMATO DE ACCION FRENTE AL MOVIMIENTO EDUCACIONAL

1. La Universidad de Chile representa un importante patrimonio cultural, intelectual, educacional en este país, siendo el referente de muchas otras universidades nacionales. Es la institución de educación superior más antigua del país y una de las de mayor prestigio y tradición de América Latina. Su carácter pluralista, laico con conciencia social y responsabilidad ética permite formar profesionales de amplio criterio, con independencia intelectual y libertad de pensamiento, aspectos vitales para el nuevo escenario y proceso de cambio educacional que inicia Chile. Por tanto es muy importante preservarla y evitar que su imagen se desvirtúe (muchos quieren atribuirle una imagen violentista al movimiento estudiantil o una imagen de Universidad con poca continuidad en el quehacer académico y estudiantil). Debemos demostrarle al país y a la opinión pública que la comunidad universitaria (alumnos, docentes y funcionarios) lleva a cabo con responsabilidad este movimiento, siendo capaz de mantenerlo vivo, adoptando una nueva línea de acción que no perjudique el funcionamiento de la Universidad ni el año escolar de sus estudiantes.
2. Los académicos de nuestra Facultad valoran este proceso de movilizaciones, que ha sido llevado por nuestros estudiantes con seriedad, responsabilidad, perseverancia, un profundo respeto y mucha imaginación. También valoramos la capacidad de gestión que han tenido nuestros alumnos por mantener y coordinar la unidad del Campus Sur, lo que ha generado una mayor fuerza tanto en las asambleas internas, como en las movilizaciones masivas, otorgándole un sello distintivo. No queremos que este escenario se pierda; muy por el contrario, hacemos un llamado para aunar fuerzas y lograr mantener esta unión tan provechosa para los estudiantes, así como para los académicos y funcionarios.
3. El retorno a clases, con una movilización activa fomentará la participación de un mayor número de estudiantes en el debate y en la búsqueda de soluciones, lo cual tendrá un efecto vigorizador de las demandas estudiantiles. Si bien es cierto han habido muchos alumnos que han estado activamente trabajando, no es menos cierto que muchos se han mantenido más bien pasivos. Llamamos pues a todo el universo estudiantil de esta Facultad a que se conviertan en actores activos del nuevo escenario, expresando sus propias convicciones y necesidades, generando de este modo un debate mucho más vitalizador.
4. Las autoridades y los académicos de esta Facultad se comprometen a cumplir con el nuevo formato de acción, estipulado en el Acuerdo NQ 51. Por ello y a partir del momento en que se reinicien las actividades docentes, se reservará un 20% del tiempo para actividades relacionadas con la movilización estudiantil (debates, análisis, invitación de expertos, desarrollo

de propuestas y movilizaciones masivas). Durante eses período no se realizarán actividades académicas de ningún tipo, es decir no habrá clases y no se tomarán pruebas. Además, con el objeto de cumplir a cabalidad con los programas propuestos para cada cátedra y no afectar la calidad de la docencia, los académicos de nuestra Facultad se comprometen a ajustarse a las modificaciones al calendario académico, vale decir clases hasta fines de enero y horarios extendidos y/o clases los días sábados, si fuera necesario.

5. Compromiso de los académicos de participar activamente en el movimiento a través de la realización periódica de un claustro triestamental que permita mantener un debate constante de los temas abordados y desarrollados por las diferentes comisiones solicitadas por el Senado Universitario y que tienen relación con institucionalidad, calidad, acceso y equidad, financiamiento, fiscalización y lucro. Estos temas serán abordados tanto en su marco general así como al interior de nuestra Facultad. El debate sobre estos temas debe ser considerado como parte del quehacer de nuestra Universidad y así lo ha indicado el Rector de nuestra casa de estudios. Llamamos a que se retomen estas instancias, vitalizando con ello la libertad de pensamiento, sello tan característico de nuestra Universidad.
6. Llamamos a todos los estamentos a buscar soluciones en conjunto, las cuales deben provenir del dialogo permanente entre los diferentes actores, con el objeto de que éstas no emanen como ideas individuales sino que recojan el sentir colectivo. Para ello se buscarán las medidas necesarias que generen este dialogo, comenzando por acoger la invitación del Senado Universitario a reflexionar y discutir los temas antes mencionados. Proponemos hacer mesas de trabajo que estén conformadas por la Dirección de Escuela y los centros de alumnos, para coordinar la compatibilidad entre el movimiento y el retorno a clases propuesto por el Rector y el Senado Universitario.
7. Debemos también pensar en el bien común de nuestro país, de nuestra Universidad y en particular de nuestra Facultad, el retorno a las aulas permitirá que los alumnos que están en sus últimos semestres, y que requieren terminar los cursos y/o memorias, lo puedan hacer y en definitiva egresar. Muchos otros necesitan iniciar en este semestre el establecimiento en terreno de sus experimentos, trabajos de campo o prácticas profesionales. El no hacerla en esta temporada les significará retrasos mayores dado que hay fechas de siembra o ciclos de los cultivos que no se pueden alterar.